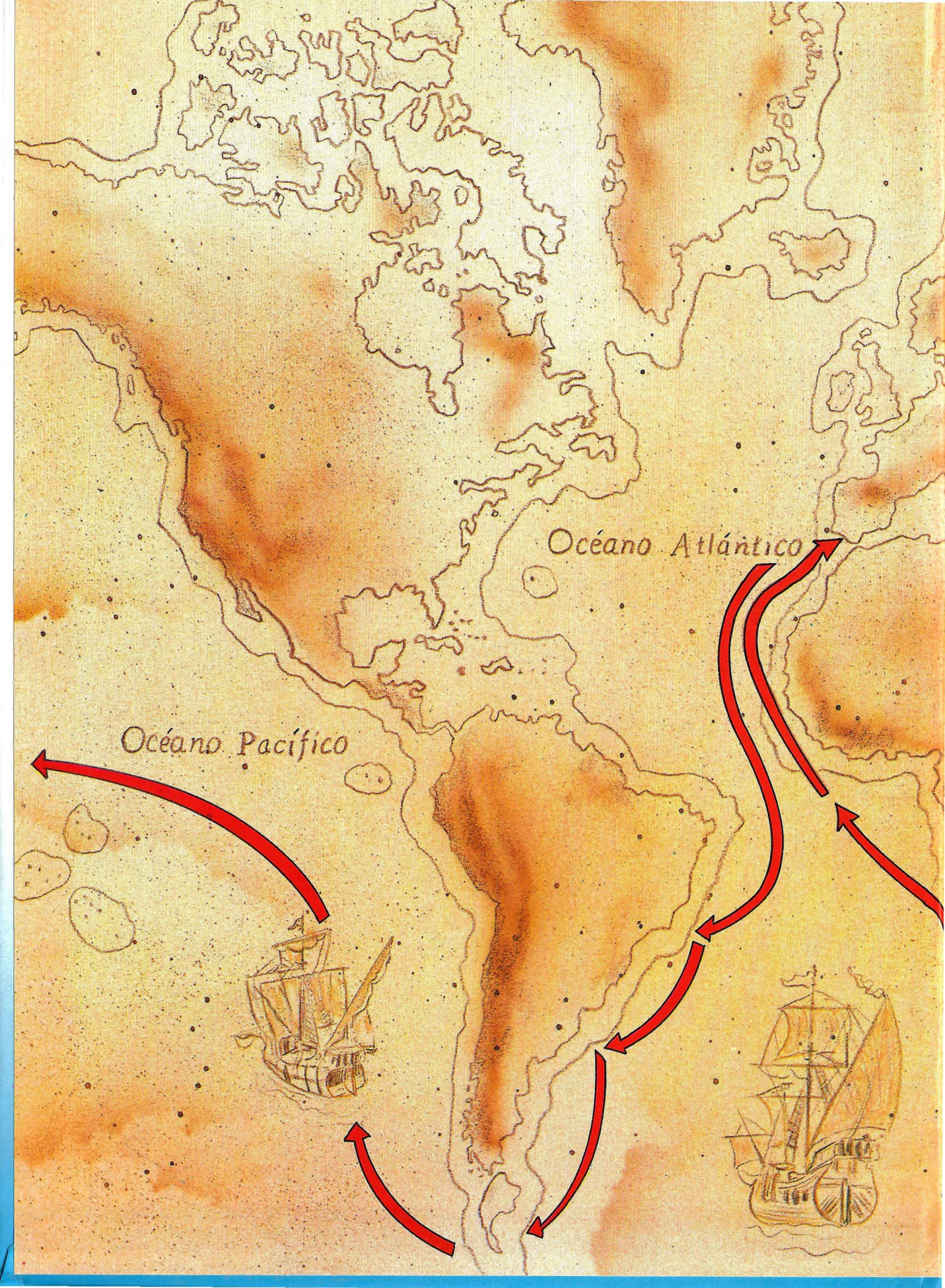
Érase una vez...

el HOMBRE

15

El Siglo de Oro español

PLANETA-AGOSTINI


Océano Atlántico
Océano Pacífico

Océano
Pacífico
Océano Índico

ERASE UNA VEZ EL HOMBRE

Equipo editorial:

Realización: JPV Servicios Editoriales. Grupo Babel
Coordinador: Carles Gené
Textos: Saro de la Iglesia
Ilustradores: Antonio Grajera, Antonio Sama, Francisco Tórtola, Carlos de Andrés
Rotulación: Gavin Rodrigues
Asesoría histórica: Jesús González
Diseño gráfico: Spoot Grafic
Maquetación: María Torres, Carles Gené

El Siglo de Oro español

© Procidis
© para esta edición: Planeta-Agostini S.A.
Todos los derechos reservados

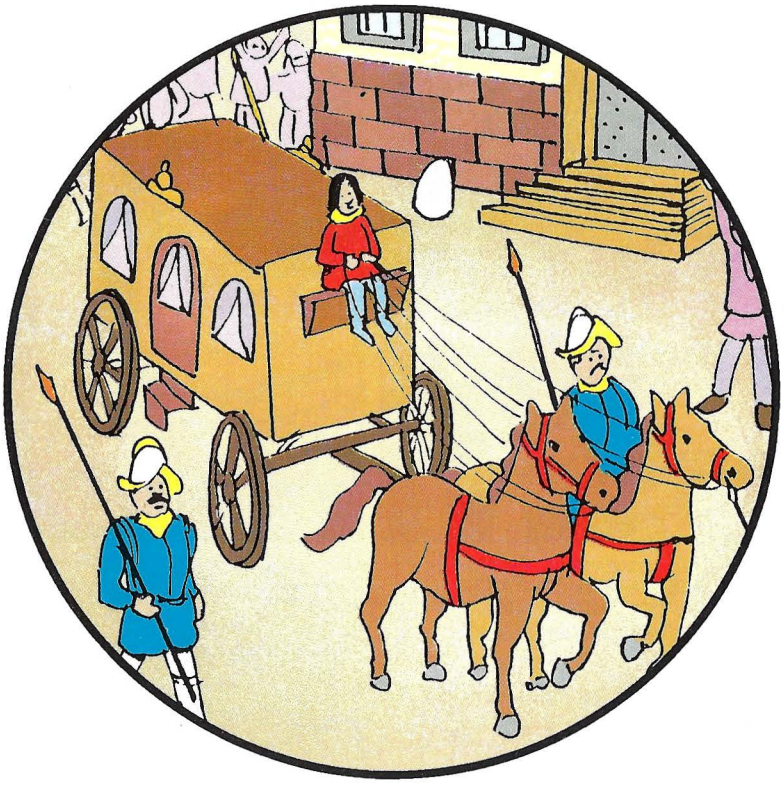
ISBN Obra completa: 84-395-1867-6
ISBN Tomo 15: 84-395-1882-X
Depósito Legal: B-5594/93

Fotocomposición y fotomecánica: FOINSA (Barcelona)
Impresión: Printer, Industria Gráfica (Barcelona)
Impreso en España-Printed in Spain

Prohibida la reproducción parcial o total de esta obra mediante impresión, fotocopia, microfilm o cualquier otro medio, sin permiso escrito del editor.

Érase una vez... el HOMBRE

15

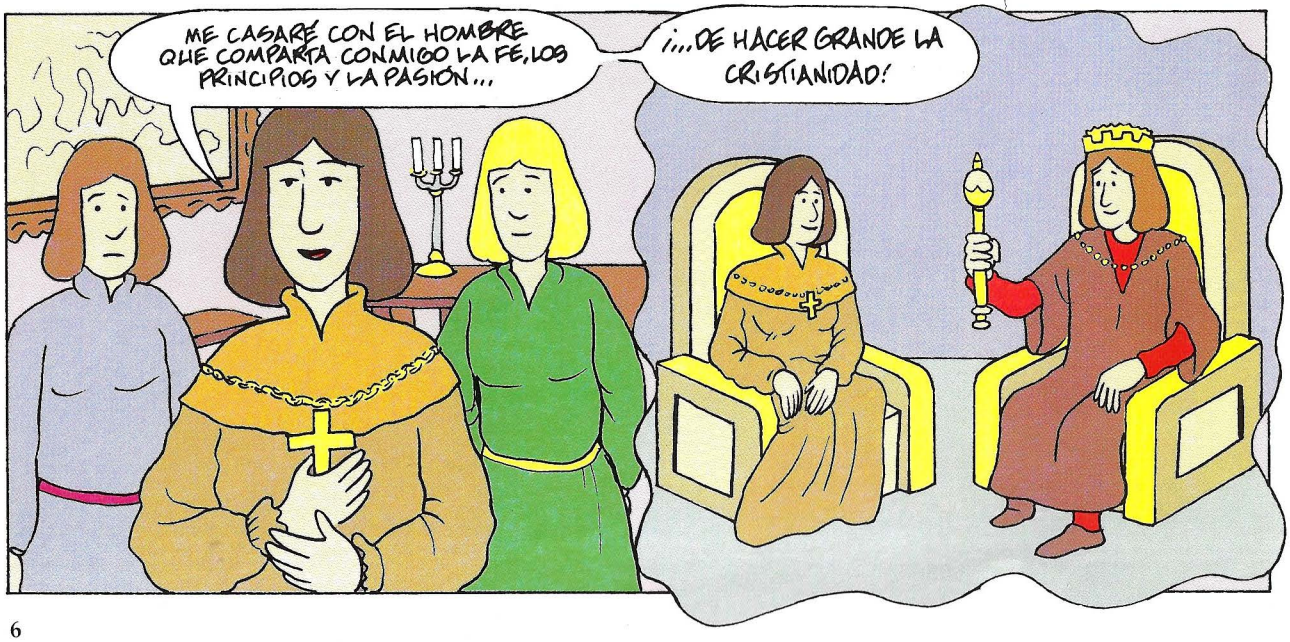


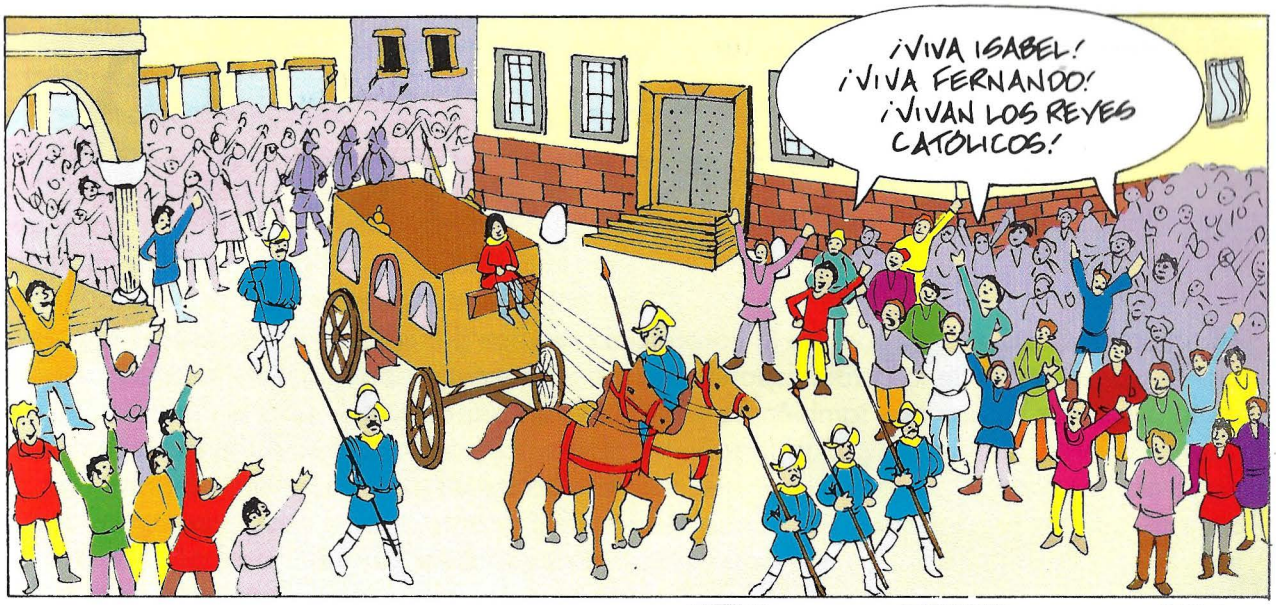
EL SIGLO DE ORO ESPAÑOL

PLANETA-AGOSTINI

DOS REINOS, UN ESTADO

El proceso que llevaba a la formación de las monarquías nacionales tuvo un desarrollo muy particular en uno de los países de Europa occidental: España. Aquí, hacia el final de la Edad Media se habían formado dos reinos, el de Castilla, en el norte, centro y sur, y el de Aragón, en el este. Pero ninguno de los dos –como era lo habitual– "se comió" al otro tras una sangrienta guerra o una serie de maniobras diplomáticas... En cambio, en 1469, se celebró una fastuosa ceremonia nupcial entre un rey y una reina que parecían hechos el uno para la otra.

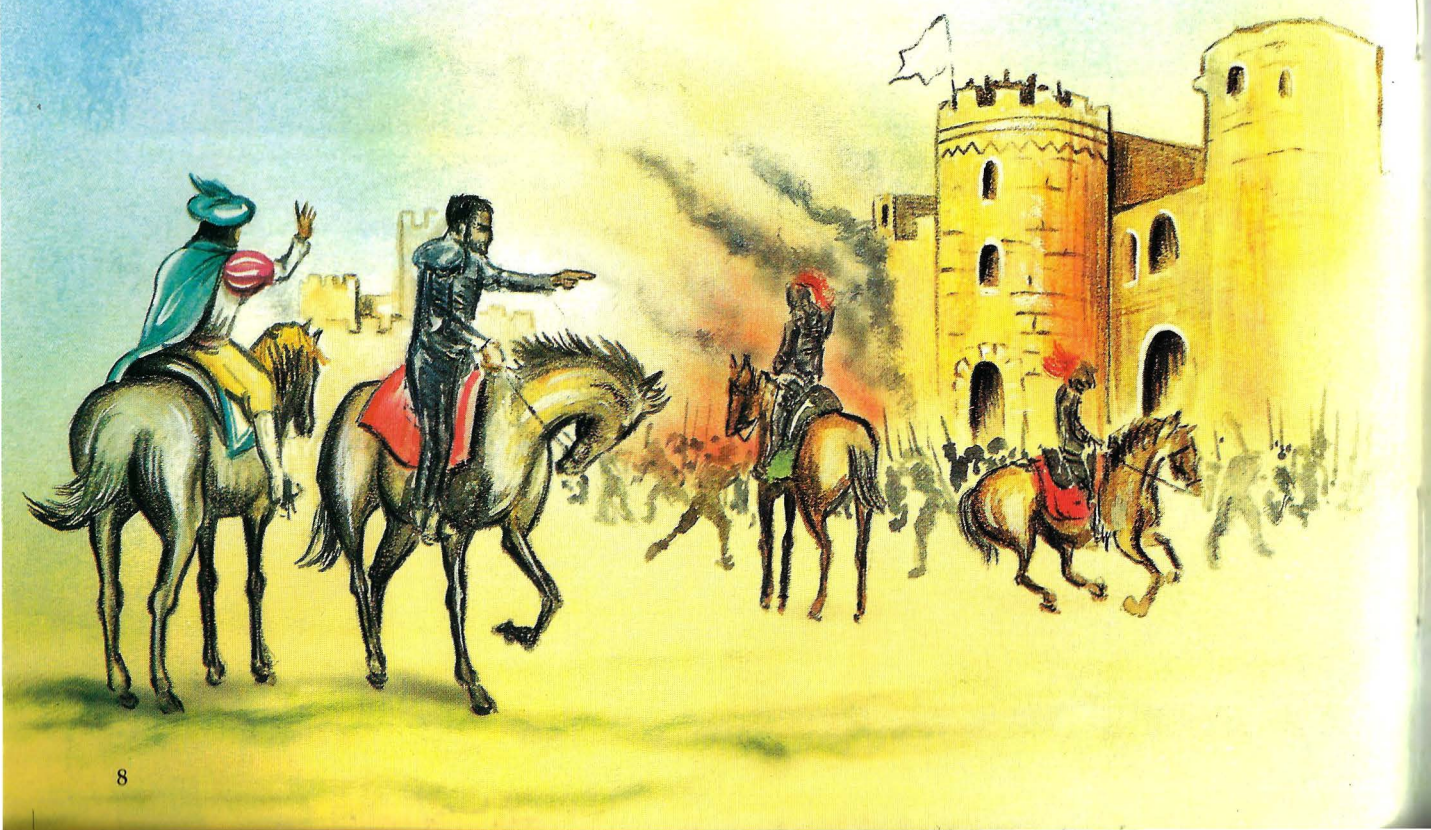




Se podría haber pensado que los dos jovencísimos soberanos (¡ella tenía dieciocho años y él, sólo diecisiete!) pasarían el tiempo divirtiéndose, dejando la política en manos de otros. El caso fue que ambos mostraron una excepcional energía en la construcción del nuevo estado, sólido, bien administrado y próspero. Desgraciadamente se mostraron igualmente enérgicos en otra iniciativa respecto a la cual algunos de sus súbditos no habrían exagerado tanto...

EL ESPÍRITU DE LA RECONQUISTA

La unión de Castilla y Aragón fue la coronación pacífica de un largo proceso histórico que sentó las bases de la actual España. Junto a ellos estaría Portugal, el otro estado de la península ibérica que también desempeñaría un papel fundamental en los grandes acontecimientos del siglo XV. Casi toda la península había estado dominada durante varios siglos por los árabes, pero los reinos cristianos asentados en el norte llevaron a cabo una serie de guerras con las que fueron sometiendo políticamente a los musulmanes: este proceso es llamado Reconquista. Cuando Isabel y Fernando se casan, en el sureste aún seguía existiendo un territorio en manos de los musulmanes: el pequeño pero próspero reino de Granada. Los castellanos lo conquistaron tras un histórico sitio. Además, para evitar futuros ataques árabes, ocuparon también dos pequeños territorios (Melilla y Orán) en la costa norteafricana.



El espíritu de la Reconquista era una mezcla del espíritu de cruzada religiosa con un vago afán de reconstrucción nacional. Este espíritu fue más intenso en Castilla que en Aragón. Por otro lado, a pesar del enlace de sus reyes, ambos estados siguieron manteniendo diferencias notables. Por ejemplo, cada cual siguió administrándose de acuerdo a sus propias instituciones y según sus leyes tradicionales. En Castilla se hablaba el castellano, mientras que en la mayor parte de la Corona de Aragón se hablaba el catalán. Y mientras la actividad de Aragón siguió vinculada al mundo mediterráneo occidental —donde había formado un pequeño imperio al final de la Edad Media—, Castilla buscaba nuevos horizontes más allá del océano Atlántico, embarcándose en la gran empresa del descubrimiento y colonización de América.

FANATISMO Y AVENTURA

Si durante la Edad Media habían convivido las tres religiones (judíos, musulmanes y cristianos), ahora el catolicismo español toma un triste cariz de intolerancia. Víctimas de ella fueron los *moriscos,* es decir, los musulmanes que habían permanecido en España, pero antes ya les había tocado a los judíos, cuando en 1492 los dos jóvenes monarcas decretaron su expulsión. Era una medida muy popular ya que se les odiaba no sólo por su religión sino por su riqueza y su vinculación a la recaudación de impuestos.

Pero no ardían únicamente las hogueras de los herejes. Ardía también una "fiebre" de aventuras y de descubrimientos, relacionadas con las comunicaciones entre Europa occidental y el lejano Oriente. Ahora, los antiguos intercambios se habían vuelto muy difíciles a causa de la expansión del imperio turco, que controlaba los caminos del Mediterráneo oriental. Era un grave peligro para unas actividades con beneficios ¡de más del cuatrocientos por cien! gracias al comercio de mercancías orientales: especias, esencias, colorantes, alfombras...

Castellanos y portugueses, como si de una competición se tratara, se disputaban entre sí el descubrimiento de nuevas rutas comerciales, y como consecuencia se habían enfrentado ya en diversas ocasiones al temible océano. Se habían logrado alcanzar y colonizar la isla de Madeira, las Canarias y las Azores. En 1444 una expedición portuguesa había superado el Cabo Verde y en 1488, el portugués Bartolomé Díaz, tras una larga y durísima travesía, llegó a doblar el extremo sur de África, el terrible "Cabo de las Tormentas"...

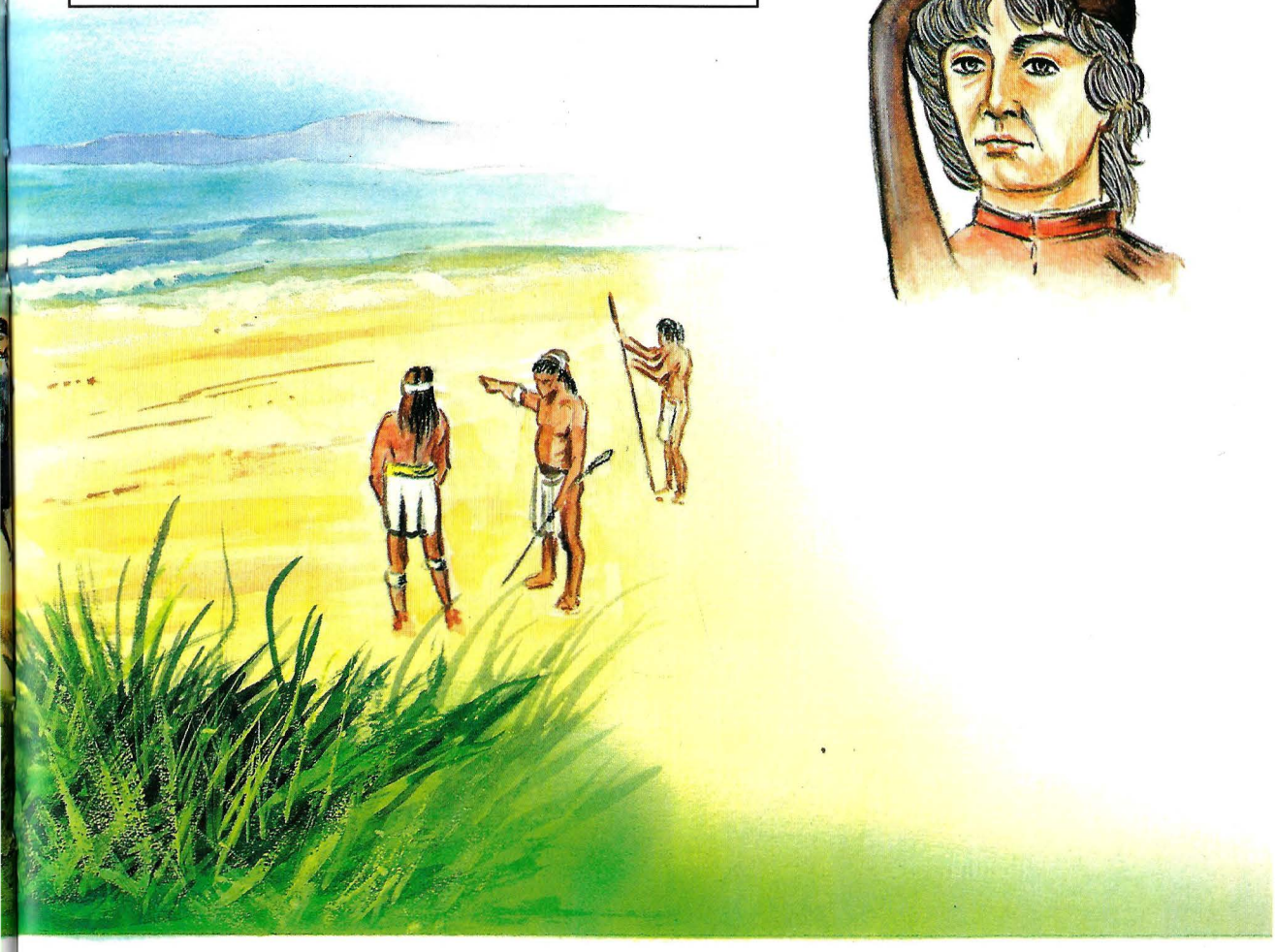
Los grandes navegantes pensaban resolver el problema de la comunicación con Oriente "saltándose" el obstáculo que había en el este, o sea, dando la vuelta a África. En aquellos tiempos no existía todavía el canal de Suez y, de todos modos, aunque hubiera existido, los turcos lo habrían tenido bajo control. Pero rodear África, ¿era realmente el único modo de alcanzar (como se llamaban entonces) *las Indias*? Un día se presentó al rey portugués Juan II un lobo de mar, con una idea loca...

UNA HAZAÑA QUE INAUGURÓ UNA ERA

A veces, la historia tiene detalles curiosos. Colón, ocupado con sus proyectos, había confiado su hijo de cuatro años a un convento cuyo prior había sido confesor de la reina Isabel de Castilla. Este fraile lo presentó a Isabel que acogió con simpatía a Colón. Éste, entre otras cosas le dijo que su empresa le permitiría conseguir oro con el que atender los cuantiosos gastos del Estado. Al mismo tiempo que le pedía para él y sus descendientes el título de gobernador y virrey de los países que descubriera, además del diez por ciento de las riquezas que llevara a España... Se necesitaron cinco años, pero al fin la comisión nombrada por Isabel y Fernando expresó una opinión favorable.

Colón partió el 3 de agosto de 1492 de Palos, con tres carabelas bautizadas Santa María, Niña y Pinta. Se trataba de tres pequeños y ágiles barcos de unos veinte metros de largo, que no estaban especialmente diseñados para la navegación oceánica. La tripulación comprendía también galeotes. ¿Quién podía desear participar en una empresa que parecía totalmente destinada a fracasar? El 12 de octubre, después de muchas peripecias (y amenazas de amotinamiento), el genovés desembarcó en una isla que bautizó San Salvador. Luego desembarcó en Santo Domingo, que bautizó Española. Regresaron el 15 de marzo de 1493. A aquel primer viaje le siguieron otros tres que le permitieron conocer las Antillas, la actual Honduras y gran parte de la costa de América Central.

Hombre difícil de tratar, Colón se creó muchos enemigos. Durante un breve período de tiempo fue incluso encarcelado. Murió en la soledad y la pobreza en 1506, olvidado por los reyes que no mantuvieron los compromisos adquiridos con él. Nunca tuvo la sospecha de haber descubierto una nueva tierra. Estaba convencido de haber alcanzado las Indias por otra ruta. Fue un mercader florentino que se había convertido en navegante, Américo Vespucio, quién se dio cuenta (en un viaje entre 1501 y 1502) que una línea costera ininterrumpida corría de norte a sur, y que esta costa no presentaba ninguna semejanza con la de las Indias descrita por los exploradores de la Edad Media. El docto geógrafo y cartógrafo alsaciano Waldseemüller, en 1507, propuso entonces que la tierra en cuestión podría llamarse tierra de Américo o América. No obstante, la fecha del 12 de octubre de 1492, permanece ligada al nombre de Cristóbal Colón, y ha sido tomada como fin de la Edad Media e inicio de la Edad Moderna.



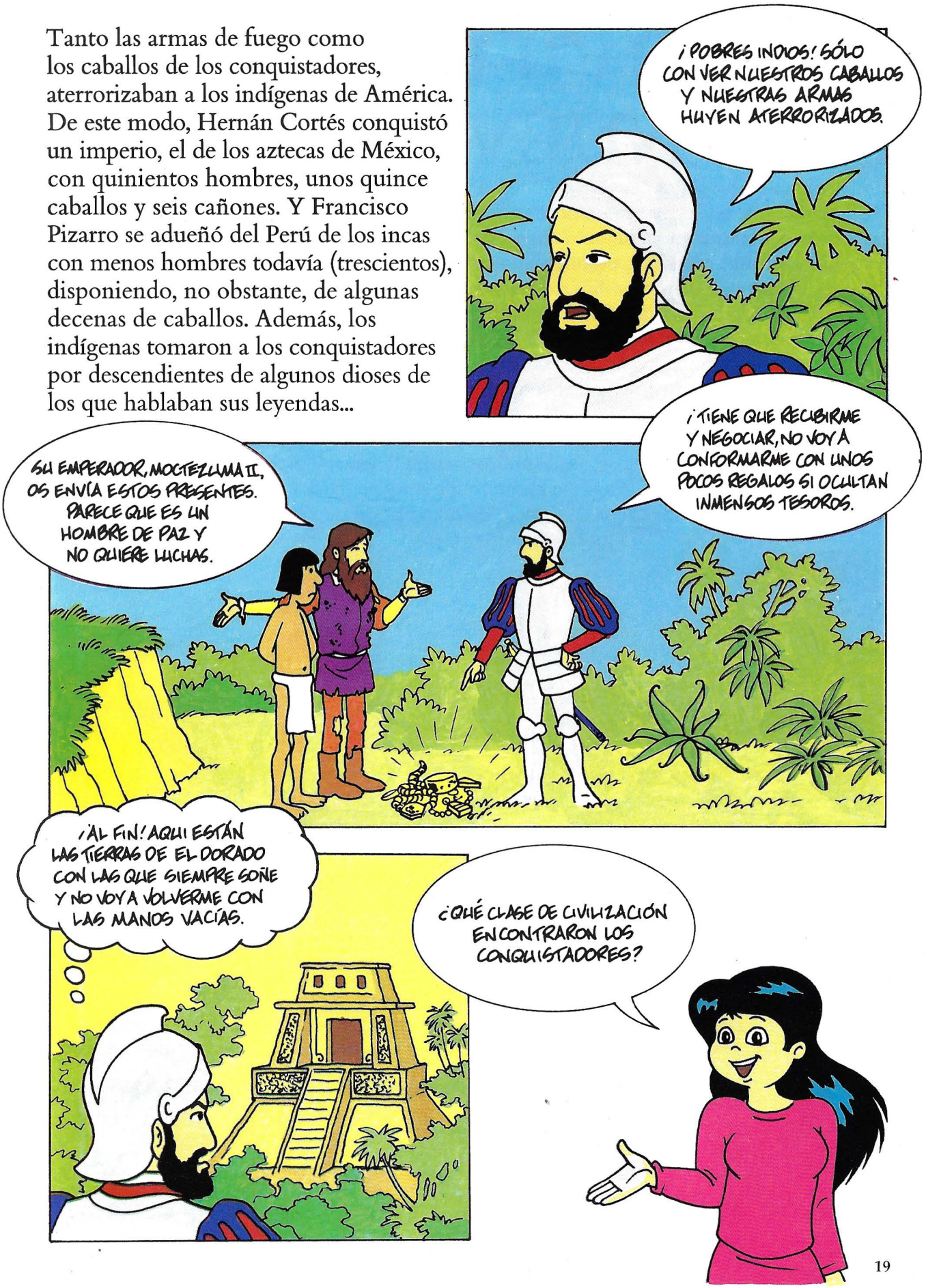
A LA CONQUISTA DEL MUNDO

La ruta del este seguía atrayendo a los navegantes. La empresa de Díaz fue completada por el portugués Vasco de Gama, que partió en 1497. Superado el Cabo de Buena Esperanza, Vasco de Gama se detuvo para procurarse información de los navegantes musulmanes (que conocían bien el Océano Índico y sus vientos, los *monzones*). Al año siguiente alcanzó finalmente Calcuta, una gran ciudad, que se convirtió rápidamente en un punto obligado de frecuentes (y muy lucrativos) intercambios. La ruta hacia las Indias ya estaba abierta.

De todos modos, para algunos seguía siendo buena la idea de llegar a las Indias por el oeste, aunque en el medio –ahora ya se sabía– estuviera América. Quien lo intentó fue Fernando Magallanes que, en 1519, superó por el sur el continente americano enfrentándose a un nuevo océano. Lo bautizó "Pacífico", pero por ironías del destino dejó la piel en él, en un combate contra los indígenas de Filipinas. La expedición prosiguió capitaneada por Juan Sebastián Elcano, y regresó a la patria... por la ruta del este. ¡Habían dado la vuelta al mundo!

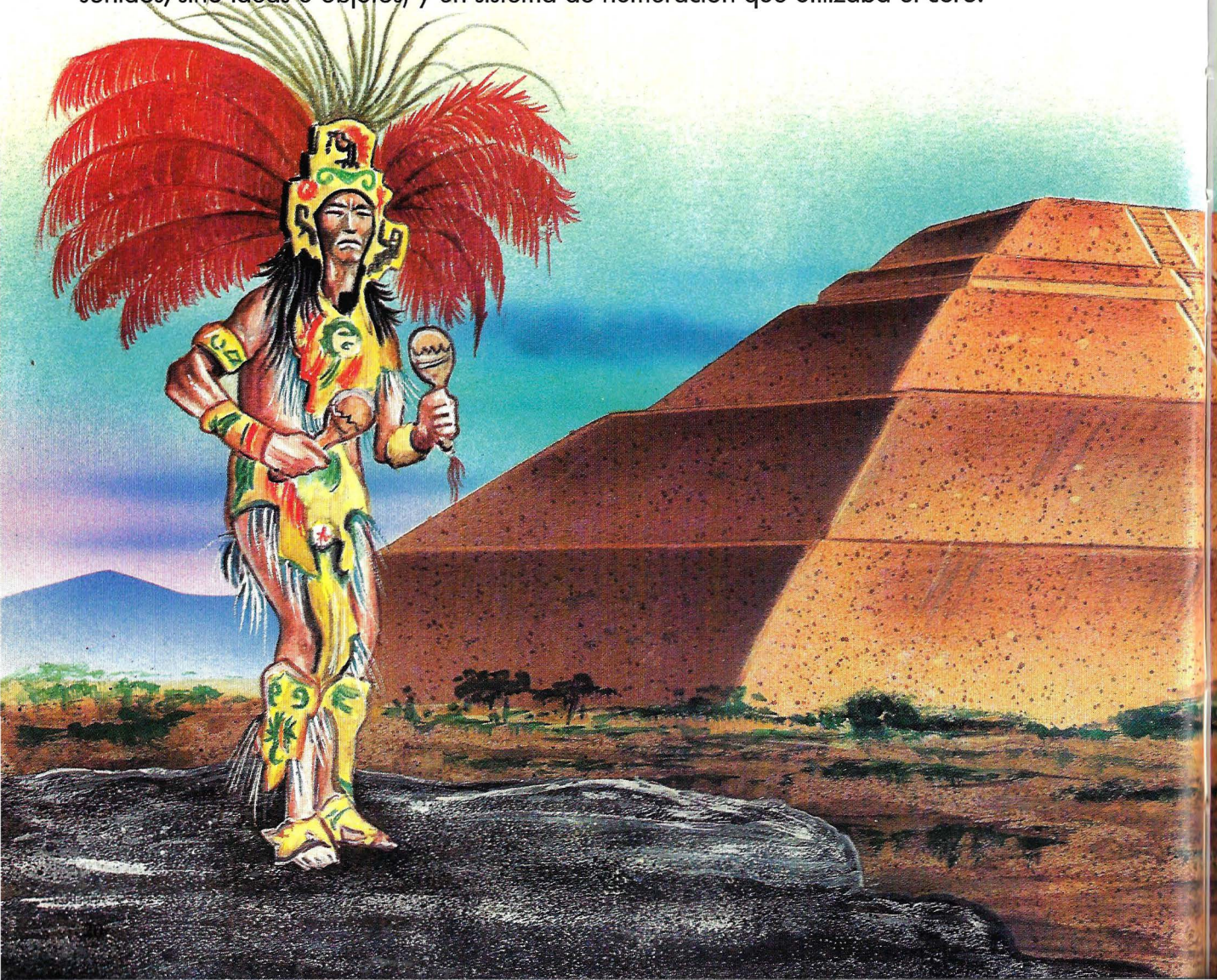
América según los relatos de los que volvían era un país de ensueño, donde se podían acumular con facilidad inmensas riquezas. Lo que se llevaba a Europa eran menudencias... Se inició así una "carrera a América" a la que se lanzaron los *conquistadores,* muchos de los cuales eran aventureros que se lanzaban a una empresa tan arriesgada porque no tenían nada que perder en Europa. Su afán de riquezas les llevó a cometer grandes crueldades en sus luchas con los indígenas, a pesar de la preocupación de los reyes por proteger sus nuevos súbditos americanos.

Tanto las armas de fuego como los caballos de los conquistadores, aterrorizaban a los indígenas de América. De este modo, Hernán Cortés conquistó un imperio, el de los aztecas de México, con quinientos hombres, unos quince caballos y seis cañones. Y Francisco Pizarro se adueñó del Perú de los incas con menos hombres todavía (trescientos), disponiendo, no obstante, de algunas decenas de caballos. Además, los indígenas tomaron a los conquistadores por descendientes de algunos dioses de los que hablaban sus leyendas...



LAS CIVILIZACIONES DEL NUEVO MUNDO

Los conquistadores solían presentar a los indígenas como "salvajes" a los que, por lo tanto, se podía explotar tranquilamente. Pero con ellos también desembarcaron en América algunas personas instruidas, pertenecientes a alguna orden religiosa que reivindicaron el que los indígenas no eran bestias de matadero. Tres pueblos en particular contaban con un gran nivel de civilización. En el Yucatán estaban los mayas, un pueblo de agricultores cuyos orígenes se remontaban al 1500 a.C. Cultivaban maíz a gran escala y lo consumían bajo forma de harina tostada mezclada a menudo con cacao (esta mezcla se llamaba *chocolatl*, palabra de la que deriva nuestro "chocolate"). El maíz, exportado a Europa, se convirtió —como la patata— en una de las plantas alimenticias más difundidas y beneficiosas, contribuyendo a remediar el hambre de poblaciones enteras. Otro producto de los mayas era el pavo, denominado "pollo de India" (en varias lenguas y dialectos es llamado todavía *dindo* o *dindi*). Los mayas usaban la escritura ideográfica (cuyos signos no representaban sonidos, sino ideas u objetos) y un sistema de numeración que utilizaba el cero.



La civilización de los aztecas debía mucho a la maya. Llegados desde el norte del actual México entre los siglos XI y XII, los aztecas constituían un pueblo belicoso y profundamente religioso. Pero su religión era angustiante y triste, dominada por la preocupación de aplacar la ira de los dioses con gran cantidad de sacrificios (incluso humanos). El soberano azteca más conocido, Moctezuma II, murió tras haber sido hecho prisionero por Hernán Cortés. En la cordillera de los Andes, a miles de metros de altitud, otra gran civilización americana era la de los incas, cuya capital era Cuzco (en la lengua de los incas, "ombligo del mundo"). Los incas sometieron uno por uno a todos los pueblos de los altiplanos andinos y a todas las castas peruanas, sometiéndolos bajo un duro régimen a sus órdenes. El rey era el jefe absoluto del Estado y todos debían trabajar para realizar obras públicas. Nadie podía trasladarse sin permiso de su propia residencia.

EL ENGAÑO DEL ORO

América fue aprovechada a fondo por los muchos productos naturales que producía. Pero lo que privaba era el oro, que fue importado (junto con la plata) en cantidades enormes. Pero el oro gastó una terrible broma a los conquistadores: su abundancia provocó un aumento espectacular de los precios, propiciando el enriquecimiento de mercaderes y banqueros pero empobreciendo a los asalariados y a los campesinos. Y además, la posibilidad de una riqueza fácil alejaba a la gente de la idea de ganarse la vida trabajando...

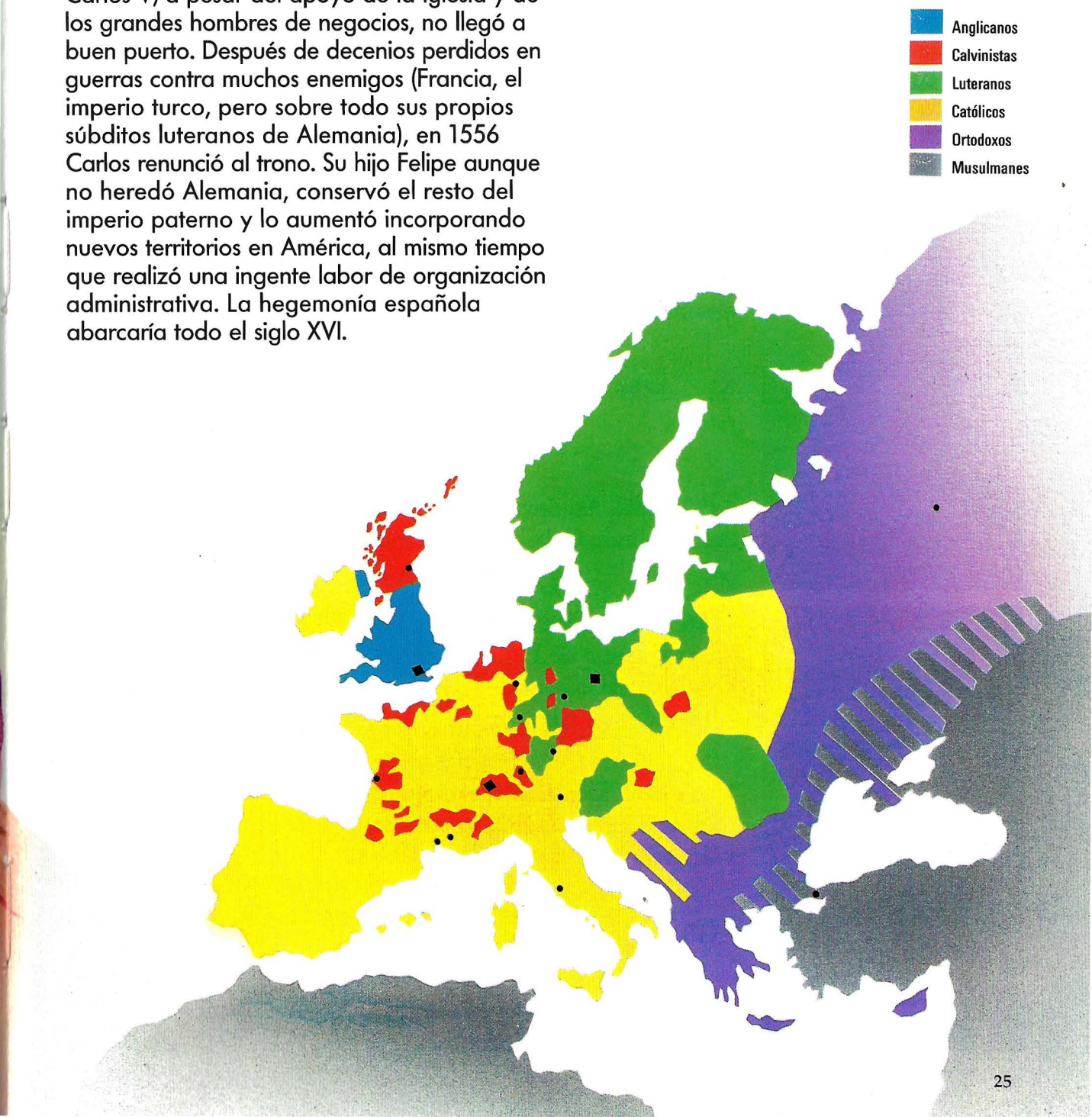
Mientras España estaba empeñada en la aventura de la conquista del Nuevo Mundo, en la austera Alemania un fraile honesto e inflexible iniciaba otro memorable acontecimiento. Escandalizado por la corrupción de la Iglesia romana, Martín Lutero incitaba a los fieles a rechazar la autoridad del papa de Roma. Era el comienzo de la *Reforma protestante,* que tuvo enormes consecuencias no sólo desde el punto de vista religioso, sino también desde el político en toda Europa.

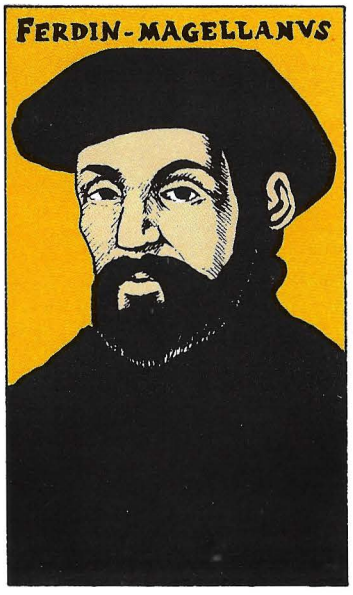
UN IMPERIO DONDE NUNCA SE PONE EL SOL

España había comenzado a convertirse en un gran estado unitario gracias a un matrimonio real. Pocas décadas más tarde, las consecuencias de otro matrimonio entre soberanos propició que sus vicisitudes se mezclaran estrechamente a las del resto de Europa. La hija de Isabel y Fernando, Juana (reina de Castilla y Aragón conjuntamente), se casó en 1496 con Felipe de Habsburgo, soberano de los Países Bajos (las actuales Bélgica y Holanda). Al morir Felipe en 1506, y tras volverse loca de dolor Juana, su hijo Carlos se encontró —con sólo dieciséis años— con el título de rey de toda España y de un estratégico estado europeo. Más tarde, con la muerte del abuelo paterno heredó el trono de otro estado en la Europa central: Austria.

Tenía bastante como para realizar un gran sueño: obtener el título de emperador y fundar una gran monarquía que sería la más grande que se hubiera visto sobre la Tierra. Y efectivamente, Carlos, convertido en emperador con el nombre de Carlos V, pudo tener en sus manos un imperio en el cual, según se decía "nunca se ponía el sol" (cuando era de noche en Europa, el sol brillaba en las colonias de ultramar). El ambicioso proyecto de Carlos V, a pesar del apoyo de la Iglesia y de los grandes hombres de negocios, no llegó a buen puerto. Después de decenios perdidos en guerras contra muchos enemigos (Francia, el imperio turco, pero sobre todo sus propios súbditos luteranos de Alemania), en 1556 Carlos renunció al trono. Su hijo Felipe aunque no heredó Alemania, conservó el resto del imperio paterno y lo aumentó incorporando nuevos territorios en América, al mismo tiempo que realizó una ingente labor de organización administrativa. La hegemonía española abarcaría todo el siglo XVI.

Uno de los problemas más graves para Carlos V fue el efecto de la Reforma en los estados alemanes, donde muchos príncipes se declararon en favor de Lutero. Tras haberles combatido duramente, el emperador –decidido defensor del catolicismo– reconoció su decisión. De este modo "aisló" a la Reforma, que logró extenderse limitadamente. España e Italia, particularmente, permanecieron ajenas a este movimiento.





CRONOLOGÍA

1469. Isabel de Castilla se casa con Fernando de Aragón.

1483. Tomás de Torquemada es nombrado jefe de la Inquisición, el tribunal para la defensa de la fe católica. Confesor personal de Isabel y Fernando, les aconseja una política implacable contra los falsos "conversos".

1492. Primer viaje de Colón. Descubrimiento de las Antillas.

1493-1504. Segundo, tercer y cuarto viaje de Colón. Descubrimiento de varias zonas de América Central y Meridional.

1494. Tratado de Tordesillas. España y Portugal se ponen de acuerdo sobre las respectivas zonas de influencia de ultramar: los españoles al oeste, los portugueses al este.

1497-1498. Vasco de Gama alcanza la India circundando África.

1499-1502. Américo Vespucio explora la costa de América del Sur desde Guyana hasta Brasil.

1516. Carlos, nieto de Isabel y Fernando, hereda de su madre Juana el trono de España y de su abuelo Maximiliano los dominios de la casa de Habsburgo. En 1519 será nombrado emperador de Alemania.

1520. Juan Sebastián Elcano concluye la primera vuelta al mundo. Hernán Cortés inicia la conquista del imperio azteca y de gran parte de México.

1530-1533. Francisco Pizarro conquista el imperio inca.

1556. Al fallar su proyecto imperial en Alemania, Carlos V abdica en favor de Felipe II.

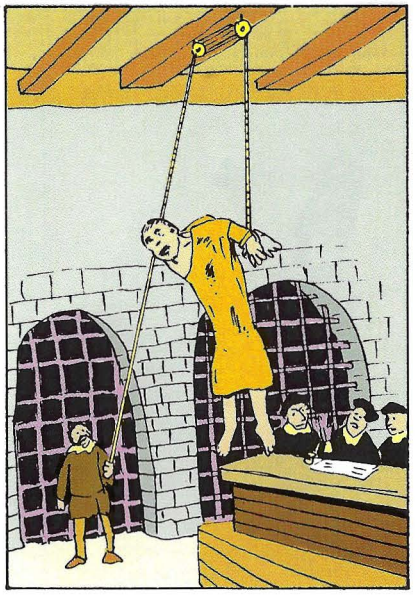
CURIOSIDADES

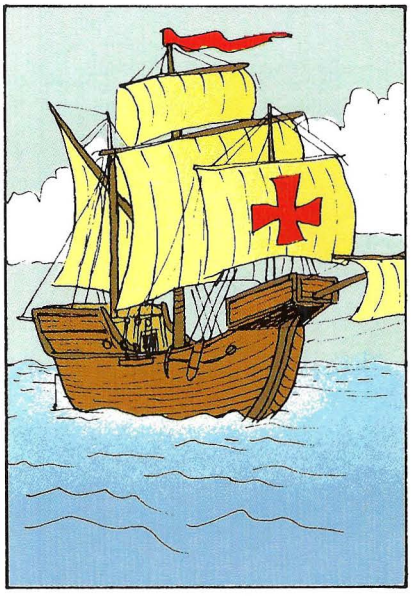
En la época de Colón, la alimentación a bordo de los barcos era escasa e insana. Se comían casi exclusivamente alimentos conservados: galletas, carne y pescado en salazón o ahumado, queso, garbanzos, arroz, ajo, cebolla y uvas pasas. Empezaron a embarcar cítricos y animales vivos cuando los comandantes se dieron cuenta de que eran indispensables para combatir el escorbuto, una enfermedad que se cobraba muchas víctimas entre los marineros (la causa, entonces todavía desconocida, era la falta de vitaminas, sobre todo de vitamina C).

Las carabelas eran barcos sólidos y esbeltos, pero muy incómodos para vivir en ellos. Sólo tenían un puente (la "cubierta"), un castillo con la cabina del comandante y el timón y un castillo de proa como alacena. El interior ("bodega"), donde se acumulaban los aparejos, armas, víveres, etc, era una verdadera cloaca, porque allí se descargaban todos los desechos. Los marineros dormían donde podían. Incluso aprendieron de los indios a usar las hamacas, que luego se convirtieron en la "cama" tradicional de la tripulación.

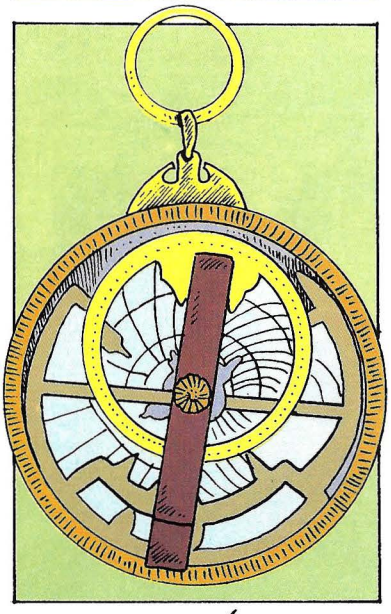
Entre las torturas más comúnmente empleadas por los tribunales de la Inquisición, estaba la "cuerda". Se ataban a la espalda los pulgares del acusado que luego era levantado por una polea. Aflojando de repente la cuerda se le infligían estirones dolorosísimos, que terminaban por dislocarle brazos y hombros.

En la corte de Moctezuma, el emperador azteca, existía un riguroso ceremonial. Las pocas personas autorizadas a hablarle debían vestirse con ropas modestas, presentarse con los ojos vueltos hacia el suelo y hacerle una triple inclinación. Para sus comidas se preparaban hasta treinta manjares. Alguna vez el emperador se presentaba en la cocina con una serie de notables para comprobar y escoger los platos. Mientras él comía, nadie hacía comentario alguno, dejando que lo entretuvieran bailarines, músicos y bufones. Al fin, sus esposas le traían una palangana para que se lavara las manos y le daban una gelatina llamada *liquidambar,* que se fumaba mezclada con *tabaco.*

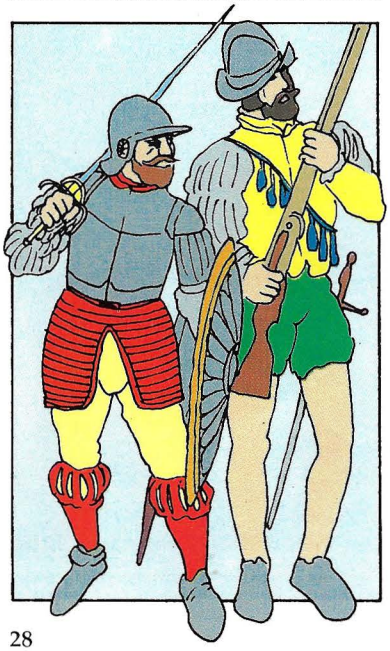




Las ceremonias públicas organizadas por la Inquisición cuando uno o más herejes eran reconocidos culpables y condenados se llamaban *auto de fe.* Cada condenado, vestido con una túnica amarilla con dos grandes cruces rojas delante y detrás, recorría con un cirio en la mano las calles de la ciudad mientras, a su lado, un religioso le exhortaba para que *abjurase* (renunciase a sus errores). En la plaza pública se leía la sentencia, y luego era ejecutado. Si, en el último momento, el condenado abjuraba, la sentencia era conmutada, y en vez de la hoguera se optaba por formas más "piadosas", como por ejemplo estrangularle o condenarle a cadena perpetua en galeras.



El rey portugués Enrique (1384-1460) mereció ampliamente su sobrenombre, "el Navegante". Su corte en Sagres, cerca del Cabo San Vicente, se convirtió en un lugar de estudio y elaboración de proyectos para matemáticos, astrónomos, geógrafos, cartógrafos y técnicos navales. Se calculaban las dimensiones de los continentes y las distancias marinas, se ideaban y ponían en práctica instrumentos como los *cuadernos de bitácora* (las primeras cartas de navegación), los *astrolabios* (para calcular la altura de los astros sobre el horizonte, dato indispensable para conocer la propia posición), los compases náuticos, los timones, las brújulas. Se proyectaban barcos veloces, ligeros pero también lo bastante robutos como para hacer frente a los océanos. La obra de Enrique fue proseguida dignamente por su nieto Juan II (1481-1495).

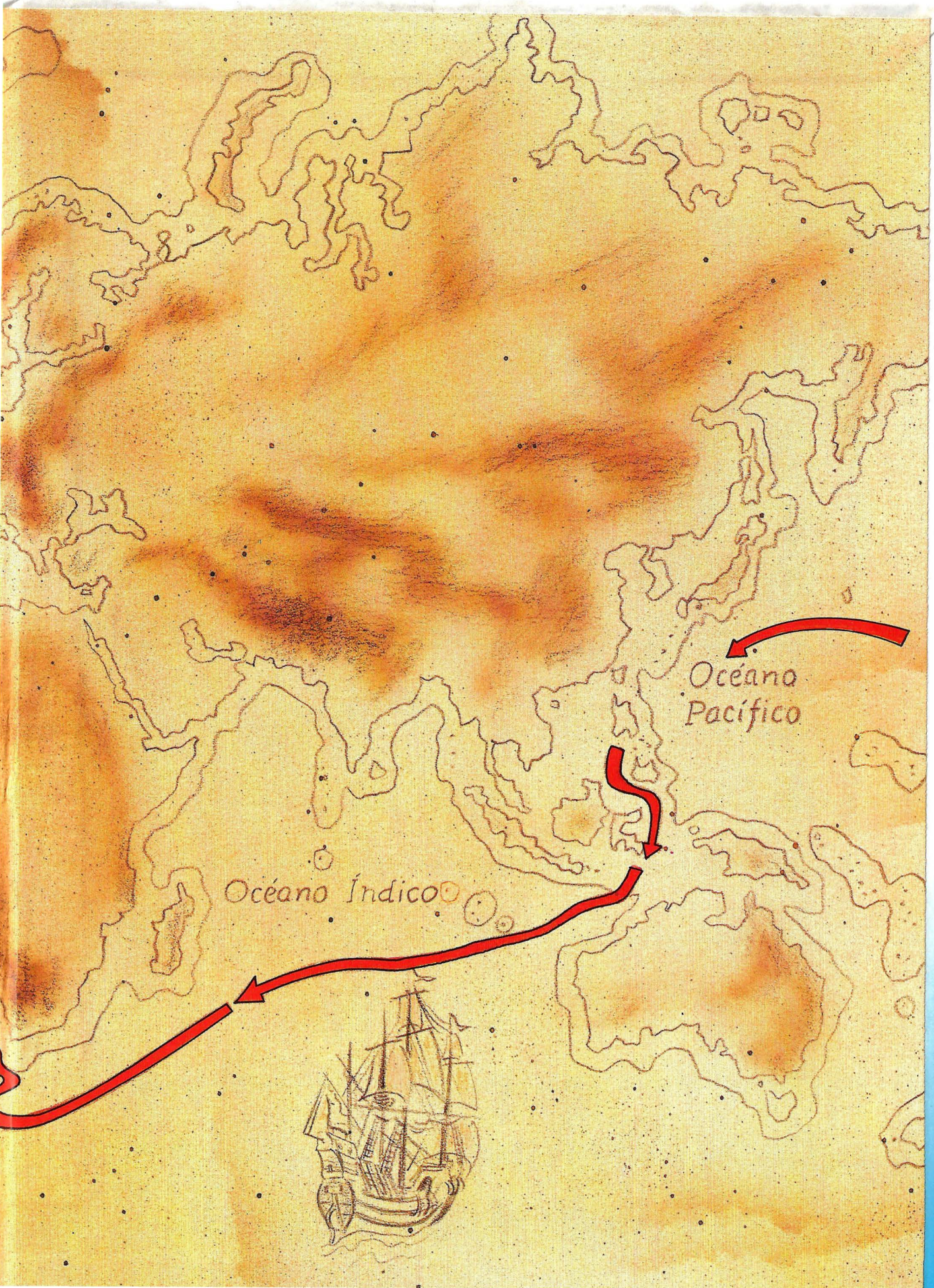


Las guerras entre Carlos V y sus enemigos, en particular Francia, implicaron también a Italia, que fue escenario de batallas y matanzas. En 1527, los lanquenetes, tropas mercenarias de élite al servicio del emperador, saquearon Roma, en 1530 fue asediada y tomada Florencia, defendida por el valeroso caudillo Francesco Ferrucci.

INDICE

DOS REINOS, UN ESTADO 6
EL ESPÍRITU DE LA RECONQUISTA . . . 8
FANATISMO Y AVENTURA 10
UNA HAZAÑA QUE
INAUGURÓ UNA ERA 14
A LA CONQUISTA DEL MUNDO 16
LAS CIVILIZACIONES
DEL NUEVO MUNDO 20
EL ENGAÑO DEL ORO 22
UN IMPERIO DONDE
NUNCA SE PONE EL SOL 24
CRONOLOGÍA 26
CURIOSIDADES 27

Océano Atlántico
Océano Pacífico


Océano
Pacífico
Océano Índico

Érase una vez... el HOMBRE

"Erase una vez el hombre" narra en 26 libros las grandes etapas de la historia de la humanidad, y lo hace siguiendo, a través de los tiempos, las aventuras de un pequeño grupo. Así, podremos ver qué les ocurre al sabio Maestro y a sus amigos en diferentes situaciones: entre los primeros hombres de las cavernas, en las conquistas del imperio romano, en la terrible guerra de los Cien Años o entre las maravillas de la Belle Epoque.

15. EL SIGLO DE ORO ESPAÑOL

Al finalizar la Edad Media, el dominio musulmán sobre la península ibérica llegaba a su ocaso, tras varios siglos de "reconquista" cristiana. El punto final lo pusieron los Reyes Católicos cuando con su matrimonio consiguieron un refuerzo mutuo de los intereses castellanos y aragoneses. Al mismo tiempo que se iniciaba la formación del moderno estado español, comenzaba un siglo espléndido y terrible de nuevas conquistas que vería cómo el mundo se volvía más grande con el descubrimiento del continente americano.

PLANETA-AGOSTINI